

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9	rs.
Por tres id.....	24	
Provincias, por un mes.....	10	
Por tres id.....	27	
Un número suelto cuatro cuartos		

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 12 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.ª, 2.ª y 3.ª página á 74 céntimos línea.

EL SEGURA.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Principe Alfonso, núm. 52; donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

SERVICIO TELEGRAFICO,
DE
EL SEGURA.

Madrid 15.

La Gaceta publica el decreto señalando el día 9 de Abril para la apertura de las sesiones de cortes.

El ministro de la Guerra, Señor D. José de la Concha, se indispuso gravemente, hoy está algo aliviado.

Langiewicz prepara una batalla en Polonia.

MURCIA 17 DE MARZO.

INTERESES MATERIALES.

DE LA ALIMENTACION

DE LOS ANIMALES Y DE LA CALIDAD DE LOS ALIMENTOS.

El ganadero debe atender con especial cuidado, á cuanto tiene

FOLLETIN.

REVISTA DE LO QUE SALGA.

Y vá de cuento.
Habia en cierto pueblo un sastre de mala muerte, que colocó encima de la puerta de su tienda un letrero que decía: «Sastre de lo que salga.»
Llegóse á la tienda del sastre cierto quidam y le dijo:
—Maestro ¿me podrá V. hacer unos pantalones?
—Hombre ¿cómo nól En el momento.
—Bueno! Aquí tiene V. el paño. ¿Para cuando estarán?
—Para el Domingo.
—Sin falta?
—Sin falta.
Y mi hombre se marchó por donde habia venido.
Efectivamente, el domingo llamó un chico á la puerta del parroquiano y le entregó un lio.
El hombre lo abrió y se encontró unas polainas.
Verlas y marcharse, bufando de rabia, á casa del sastre, todo fué obra de un momento.

relacion con la alimentacion del ganado y al modo de darle la comida, á fin de sostenerlo en buen estado, y de sacar de las sustancias alimenticias todo el partido posible. Consideramos esto de la mayor importancia, porque tales circunstancias ejercen una influencia directa en la calidad de las reses, y hasta en los caracteres de la descendencia. Abandonando el ganado á un sistema que podemos llamar de la *naturaleza*, sin embargo de que es el mas contrario á sus preceptos, pocas mejoras pueden intentarse, y de ellas poquísimas se verán realizadas de un modo permanente. Kuers y Weckherlin, entre otros higienistas, han establecido reglas muy precisas sobre esta materia, desgraciadamente tan poco estudiada por los ganaderos españoles.

El alimento se compone de sustancias mezcladas en ciertas proporciones, para formar las diversas materias llamadas principios químicos de la alimentacion, de la cual dichos principios constituyen la base nutritiva.

Los principios nutritivos se dividen en dos tipos principales: *materias minerales*, *materias orgáni-*

cas, las cuales á su vez se subdividen en otros dos tipos: *materias azoadas*, que sirven para formar la carne, los nervios, etc., y *materias no azoadas*, que favorecen principalmente el aumento de la grasa, la secrecion de la leche, etc.

Los principios azoados dán á los alimentos una propiedad de nutrición que llamaremos *intensiva*, así como con la palabra *extensiva* denotaremos la propiedad de los principios no azoados.

De la facultad intensiva dependen el desarrollo del organismo, la fuerza vital y la energía, la riqueza de la sangre, el vigor de los músculos. La propiedad extensiva de los alimentos obra sobre la armazón huesosa, las pezuñas, el pelo ó la lana, la grasa, la leche.

Cuanto mas principios nutritivos azoados contengan los alimentos, y sean mas voluminosos y duros, mas aumentan la actividad de los órganos digestivos, y provocan la salivacion.

El *azoe* es un elemento importantísimo como base de alimentacion: se encuentra principalmente en los granos, constituyendo la *albúmina* y el *glúten*, y en las

plantas leguminosas constituyendo la *albúmina* y la *legúmina*.

Las materias ácras, como la que contiene la patata, alteran las funciones del sistema nervioso y ocasionan grandes secreciones acuosas; el uso de los alimentos muy ácidos es causa de diarreas. Generalmente repugnan estos á los animales. Sin embargo, cuando hace calor y es de mala calidad el agua de los abrevaderos, su acción es antipútrida y por tanto bienhechora. A la vez impiden la disolución de los líquidos. Así es que, en tales circunstancias, los animales buscan instintivamente ese género de alimentos.

La acción de las materias extractivas, amargas, astringentes, que se hallan en las bellotas, en las hojas de los árboles, en la paja, aumenta la actividad de los órganos, y es por consiguiente escitante. Cierta sabor agrídulce, que produce como crispacion, manifiesta que existen tales principios en las gramíneas.

El *tanino* produce igualmente la crispatura, y dá firmeza á los órganos y resistencia para sufrir las influencias perniciosas. Por eso es muy favorable á los anima-

—Maestro ¿qué me ha hecho V. aquí?
—Pues lo que ha salido! Unas polainas.

—¿No le digo yo á V. que queria unos pantalones?

—Tomal tomal Conforme le han salido á V. unas polainas le podia haber salido una capa. Yo soy sastre de lo que salga.

Pues bien, lector mio, ya teneis explicado el epigrafe de estos desaliñados renglones. Lo que fuese sonará!

Aquí vendría como de molde el hablarle de mi mal tajada peñola, pero ni aun ese consuelo tengo: hace muchos años que las gasta de acero, y por consiguiente la culpa será en un caso de la fábrica y no mia.—No hablaré, por lo tanto, mal de mi pluma, no sea que se ofendan los Sres. Blanz y Poure et Cie.

¿Por dónde empezará?—Los paseos han estado muy poco concurridos, ó por mejor decir, han yacido en profundo abandono. No es extraño. En la pasada semana ha llovido poco pero bien repartido y el señor Eolo ha estado hecho un pollo jugueton y revoltoso.—No ha faltado, sin embargo, alguna que otra pollita de corazon que ha ido á ver la salida del tren desafiando vientos y tempestades

Y ya no sé de que hablar.—¿Al diablo se le ocurre encargarme á mi que escriba una revista!

Pues, señor, no hay mas remedio,

tendré que hablar del teatro; mi afán era llenar diez ó doce cuartillas y escaparme por la tangente, nombrándolo tan solo como de paso, pero vista la necesidad de salir adelante con la empresa (no la del teatro, por supuesto) me decidí y empiezo.

De todo ha habido en la semana. Género andaluz, género terrorífico, género cómico y género bíblico. No pueden, pues, quejarse los que dicen que en la variación está el gusto.

A beneficio de no sé que bailarines se puso en escena el lunes el drama *El corazon de un bandido*, función muy vista, y que pertenece á un género que si en comedia agrada ya poco, en drama disgusta bastante. Verdad es que en España han muerto las obras dramáticas de costumbres andaluzas; únicamente la gracia y el colorido que sabe darles el Sr. Dardalla puede galvanizar por algunos momentos ese cadáver.—Inútil es que hablemos de su ejecución, que ha sido cuanto cabe, aceptado el género.

La piececita *La última calaverada* hace reír mucho, pero la empresa se la creído que esta obra es de la condicion de las píldoras de Morison que hay que tomarlas nueve veces por lo menos.

El martes nos regalaron el drama, nada menos que en siete actos, titulado *Los pobres de Madrid*.—Es una obra francesa de pura raza, bastante bien arreglada á nuestra escena, y que abunda en situaciones de interés y efecto.—El ele-

mento que en ella domina es el hombre. Allí todos los personajes andan lampando por satisfacer ese compromiso odioso que todo mortal contrae con su estómago. Un crítico gaditano, de agudo ingenio, dijo con mucha gracia de esta conocida obra: «Eche V. un par de rosquillas al escenario y se ha concluido el argumento: todos se ponen á comer y no hay mas drama.» Y tenia razón: hay escenas en que se figura uno que los personajes van á comerse hasta los atriles de la orquesta.

—La ejecución fué bastante esmerada, y la dirección bien entendida, notándose especialmente en los cuadros finales de los actos.—Los Sres. Mendez y Lozano caracterizaron bien sus respectivos papeles, teniendo éste algunos momentos felices en el de Trifon. Las Sras. Dardalla y Andrade nada dejaron que desear, y los demás actores contribuyeron á que no decayera el cuadro

Ver el lunes un drama de bandoleros y el martes otro de gente que se muere de hambre es para quitarle el buen humor á cualquier cristiano; ya comprendereis cuánta sería mi ansia de recrearme con una buena comedia.

Mis deseos quedaron cumplidos con *La corte de los milagros*, escrita con la sal cómica propia del Sr. Picon, y con un argumento, aunque ligero, chispeante de gracia. Pero ya hemos hablado de esta producción, y por lo tanto nos limitaremos á decir que estuvo perfectamente ejecutada.